

El nacional-socialismo en Uruguay, 1933-1938

María M. Camou

El presente artículo analiza las posiciones, objetivos y formas de expresión de los representantes del nazismo en nuestro país entre los años 1933 y 1938; así como la proyección que alcanzaron en diversos ámbitos y la influencia que ejercieron en los grupos de extrema derecha nacionales. En esos años el nazismo encontró en el país un marco favorable para su ascenso y para la difusión de sus ideas, al amparo de las indisimuladas simpatías profesadas por el gobierno de Terra a los regímenes alemán e italiano.

Este trabajo forma parte de una investigación sobre las relaciones entre Alemania y Uruguay entre 1933 y 1942.

Continuar la campaña iniciada por los Fugger y los Welzer (1), conquistando Latinoamérica, pero no por las armas sino a través de las colonias alemanas, constituía —según declaraciones de Hitler en 1933(2)— el objetivo de la política alemana en Latinoamérica.

Si bien estas agresivas y exageradas opiniones del Führer, así como otras muchas en similar tono de los jefes del *Reich* alemán, tenían como primer objetivo la provocación, cierto es que Alemania a partir de la ascensión de Hitler al poder intentó estrechar sus vínculos comerciales, políticos y culturales con América Latina en la búsqueda de posibles aliados.

Esta política de acercamiento estuvo marcada por un incremento del intercambio comercial, por el control de transporte aéreo, la intensificación de las inversiones de capital y la consolidación de grupos na-

MARIA M. CAMOU
Uruguaya, Licenciada en
Historia Moderna y
Contemporánea, trabajó
como investigadora en
CLAEH.

-
- (1) Se refiere a la ocupación de Venezuela, durante el siglo XVI (1528-1556), por parte de los conocidos banqueros y comerciantes alemanes.
 - (2) Hermann RAUSCHNING, *Gespräche mit Hitler*. Zürich, Wien, New York, 1940, p. 62.

cional-socialistas en las colonias alemanas, que difundían su ideología y propugnaban la vinculación con grupos nazifascistas locales.

En nuestro país, durante el gobierno de Terra, alentados por las indisimuladas simpatías que éste profesaba a los regímenes alemán e italiano, surgen y se expresan grupos nacionales y extranjeros identificados con las "nuevas" doctrinas totalitarias europeas.

La infiltración nazi y su "quinta columna" llegaron a constituir una presencia amenazante —real o exagerada— en la vida política del país.

"La 'quinta columna' existe, sí —llegó a afirmar el político batllista Legnani— y es execrable, y asusta, pero es la que está formada por otra cosa. Es la que dotaría a la de alemanes inmigrados de volumen, de masa, de la posibilidad de una contundencia de ariete, y desgraciadamente, en mi sentir, si no interviene el prodigio de una honda recapacitación, de una especie de arrepentimiento, o de sobrecojimiento de la íntima estructura del alma colectiva actual de nuestra República —esperemos ese arrepentimiento!—; nadie ni nada impediría que, si Alemania triunfara sobre Inglaterra, la 'quinta columna' apuñalara por la espalda a nuestra democracia, hasta prostrarla y más todavía". (3)

Opiniones como la que antecede eran frecuentes en la prensa y literatura de la época.

La discusión del pensamiento nacional-socialista impregnó notoriamente diversos sectores de agentes políticos del país, más allá de aquéllos explícitamente identificados con él.

El presente artículo indaga en las posiciones, objetivos y formas de expresión de los representantes del nazismo en nuestro país —los cuales encontraron en los años 1933-1938 un marco favorable para su ascenso y la difusión de sus ideas— en su óptica del Uruguay, así como en la proyección que alcanzaron en ámbitos afines. Nos limitaremos en este adelanto, que es parte de un trabajo más amplio sobre el desarrollo de las relaciones entre Alemania y Uruguay en el período 1933-1942, a la fase de mayor expansión de la germanofilia, que dejó paso, después de 1938 (gobierno de Baldomir), a otra de intensas contradicciones provocadas por el progresivo alineamiento oficial en las posiciones aliadófilas.

LA COLONIA ALEMANA: SU ADHESION AL NACIONAL-SOCIALISMO Y SU ROL EN LA DIFUSION DE LA IDEOLOGIA EN NUESTRO MEDIO.

En nuestro país, como en el resto de Latinoamérica, el foco central de difusión de las ideas nacional-socialistas fue la colonia alemana residente.

La adhesión masiva a esta doctrina por parte de los alemanes radicados en el Uruguay es atribuible a las características de la colonia. La inmigración se remonta hacia el fin de la Guerra Grande, cuando se

(3) Mateo LEGNANI, *Críticas a las dictaduras y a las democracias vigentes*. Santa Lucía, 1940-41, p. 100.

asientan las primeras comunidades extranjeras, en un período de relativa paz y crecimiento económico.

Los alemanes llegados en el correr del siglo XIX pertenecieron a una élite de hombres de negocios con capital propio o representantes de firmas alemanas, y su adaptación al medio fue mínima. Tendieron a mantenerse vinculados entre sí, en clubes, asociaciones culturales y religiosas, sociedades de socorro mutuo, etc., resistiéndose de esa forma a la asimilación. Durante la Primera Guerra Mundial esta actitud se acentuó debido a la declarada posición proaliada del estado uruguayo, con su secuela de listas negras y el consiguiente aislamiento de la colonia (4).

En el período inmediatamente posterior a la guerra se produce una nueva ola inmigratoria de características distintas a la anterior. (5) Estos inmigrantes vienen escapando de la catastrófica situación económica de posguerra, y llegan al país carentes de medios económicos propios, atraídos por una visión de *Zukunftland* (país con futuro) difundida por agentes comerciales en Alemania. La dureza de las condiciones de trabajo y las dificultades de adaptación los desilusionarían rápidamente. Ni éstos ni los primeros aceptaron el advenimiento de la república democrática de Weimar, símbolo de la derrota, la vergüenza y el caos. En parte, por su calidad de inmigrantes reacios a aceptar y comprender la distancia los cambios sufridos en su patria y, además, por la condición de "derrotados" que les conferirían las condiciones de la paz firmada en Versalles, frente al resto de los extranjeros y nacionales. Constituyeron de esta forma un medio receptivo para las ideas revanchistas del nacional-socialismo.

El National-Sozialistische Deutsche Arbeiter-Partei (partido Nacional-Socialista Obrero alemán) en Uruguay.

Las primeras organizaciones nacional-socialistas en América Latina son anteriores al advenimiento de Hitler al poder, creadas espontáneamente y sin una dirección centralizada en Alemania.

En Uruguay, se funda la sección del partido Nacional-Socialista en 1931. (6) Constituye en sus orígenes un pequeño grupo que logra, sin embargo, hegemonizar rápidamente las organizaciones de la colonia. El grupo nazi se manifiesta como su sector más organizado y pasa a adjudicarse el lugar de representante oficial. No obstante, es preciso remarcar que no todos los alemanes comulgaban con esta ideología: un sector de disidentes, desde una posición antinazi y democrática, promovería en 1934 la creación de organizaciones independientes y su propio órgano de prensa (7), debiendo enfrentar en años posteriores no sólo al nazismo sino los prejuicios de una opinión pública crecientemente antigermana, que veía en cada alemán a un nazi.

El partido se manifiesta a través de su vocero, el periódico **Deutsche**

-
- (4) Sobre historia y crónica de la colonia alemana en Uruguay, véase W. NELKE, *Deutschtum in Uruguay, Ausland und Heimat Verlag A.G., Stuttgart, 1921, pp. 299 y ss.*
 - (5) María del Carmen MEDINA PINTADO, "Los alemanes en el Uruguay hoy", en: *Estudios de Ciencias y Letras, Montevideo, (1984), p. 70.*
 - (6) Hans-Adolf JACOBSEN, "Die Gründung der Auslandsabteilung der NSDAP (1931-33)", en: *Gedenkschrift für Martin Göhling. Wiesbaden, 1968, p. 355.*
 - (7) *Die Zeit (El Teimpo), Montevideo, 1934-1941.*

Wacht (El centinela alemán), editado a partir de 1933 con el lema "órgano de lucha del movimiento nacional-socialista en Uruguay", que deviene en virtual órgano oficial de la colonia, al recoger los avisos comerciales de las más importantes firmas alemanas establecidas en el país (entre otras: Banco Alemán Transatlántico, Productos Lácteos Kasel, Ribereña del Plata "Condor", Otto Rabe & Cía. Imprenta Germano-Uruguaya, etc.), las comunicaciones oficiales de las iglesias católica y evangélica de la comunidad y de la legación alemana.

El NSDAP — Uruguay (*National-Sozialistische Arbeiter-Partei*) depende directamente de la *Auslandorganisation* (organización para el extranjero) del partido Nacional-Socialista alemán, dirigida por E.W. Bohle. Esta organización, "punta de lanza" de la ofensiva nacional-socialista hacia el exterior, coordinaba todas las células con el objetivo de propagar su ideología y fortificar los lazos económicos, culturales y políticos de Alemania con el extranjero; representaba la "línea dura" de la política exterior hitlerista, en contraposición a la sostenida por el cuerpo diplomático que, integrado en buena parte aún por diplomáticos de carrera, representaba la política oficial del estado alemán.

Tareas, objetivos.

Las directivas de esta organización para sus secciones en el extranjero, publicadas por el **Deutsche Wacht** del Uruguay, son precisas en cuanto a las tareas, deberes y obligaciones de los miembros:

"1. Cumple las leyes del país del que eres huésped. 2. Deja la política del país en que resides para sus habitantes. 3. Date a conocer siempre y en todas partes como miembro del partido. 4. Habla y actúa permanentemente como orgulloso integrante del movimiento nacional-socialista y de la nueva Alemania. 5. En cada alemán en el exterior verás a tu correligionario, a una persona de tu sangre, de tu raza y de tu tipo. Estréchale la mano sin fijarte en su posición social. Todos somos creadores de nuestro pueblo. 6. Ayuda de corazón y espontáneamente a tus compatriotas alemanes si se encuentran en una situación difícil. 7. No seas solamente un miembro sino también un luchador de primera fila. 8. Trabaja y lucha día tras día para la integración de cada alemán honesto en nuestro movimiento. 9. Lee nuestro órgano partidario, nuestros impresos y libros. 10. Vincúlate a los camaradas del partido de tu lugar de residencia. Si existe allí una célula o un grupo local, trabaja en forma disciplinada y serena. No provoques disputas y procura con todas tus fuerzas evitar la desunión". (8)

Es muy sugerente el estilo catequético de este decálogo del buen nazi legionario, cometido a actuar para una suerte de logia secreta, evitando la generación de conflictos en el país de residencia. Si bien es cierto que algo de este espíritu existía sobre todo en los militantes más jóvenes, que eran la parte más activa del movimiento, los grupos se "extralimitaban" en sus funciones, opinando y participando en la realidad

(8) "10 Gesetze für den Auslandsdeutschen", en *Deutsche Wacht*, 29 de octubre, 1936, pp. 1438-1439.

política del lugar y estableciendo frecuentes desavenencias con el servicio diplomático, partidario de una política de “guantes blancos”.

En nuestro país, al constituir sólo un grupo activo pequeño, su actitud fue bastante moderada a la hora de emitir opiniones sobre la situación nacional. Encontramos en sus publicaciones sólo escasas alusiones o referencias a la política local, aunque sí manifestaron su apoyo al régimen vigente y en particular a algunas de sus medidas:

“El país que nos acoge, Uruguay, tendrá que defender su ruptura con la Rusia roja y seguramente no se considerará una intromisión en sus decisiones políticas el desearle lo mejor en su heroico proceder contra el enemigo común de la cultura occidental”. (9)

El Uruguay de entonces era, a ojos de estos alemanes, propicio no sólo a la prosperidad política sino a la material, y particularmente a la derivada de la intensificación de los vínculos económicos entre ambas partes:

“El alemán ha encontrado en el Uruguay una segunda patria, que le asegura, además de progreso, poder conservar libremente su germanidad sin obstáculos de ninguna índole. (...) Nuestro país anfitrión Uruguay se encuentra en pleno desarrollo, alcanzando un progreso sin parangón. En todo el país florecen la industria y el comercio, y el gobierno, encabezado por el Dr. Gabriel Terra, realiza obras que constituirán para las próximas generaciones un testimonio de su capacidad realizadora. Entre muchas, alcanzará mencionar la represa en construcción del Río Negro, que ostenta el nombre de su creador, Dr. Gabriel Terra y cuya construcción fuera acometida por alemanes. Nosotros, los alemanes, podemos estar orgullosos de que los conocimientos y realizaciones alemanes contribuyan al progreso del Uruguay.” (10)

La incentivación de las relaciones comerciales entre Alemania y Uruguay y la prédica acerca de las ventajosas condiciones de los acuerdos comerciales ofrecidos por Alemania constituyó un tópico habitual de su discurso:

“Tenemos la suerte de vivir en un país con el cual no existe ningún tipo de conflicto político y con el que por el contrario nos unen activas relaciones comerciales, que constituyen para la mayoría de nosotros, la base económica de nuestra actividad, y que han sido afortunadamente fortalecidas en los últimos años. Esperamos al mismo tiempo de todo corazón que la visita a Berlín del destacado estadista uruguayo (ministro de Economía César Charlone) contribuya a un mayor entendimiento de la nueva Alemania por círculos uruguayos cada vez más amplios”. (11)

(9) En “Politische Bundschau” (Panorama político), sección fija del Deutsche Wacht, 23 de enero, 1936, p. 121.

(10) “Zum uruguayischen Nationalfeiertag”, en Deutsche Wacht, 26 de agosto, 1937, p. 1387.

(11) “Der Aufschwung und seine treibenden Kraefte. Deutschland und Uruguay I” en Deutsche Wacht, 1 de julio, 1937, p. 104.

La firma, en 1934, de un acuerdo de intercambio comercial entre Alemania y Uruguay que soslayaba la disposición de divisas instrumentando el canje de materias primas nacionales por vales para la adquisición de manufacturas alemanas, análogo a acuerdos establecidos con países de la región, introdujo una importante modificación en el comercio exterior. "Comprar solamente donde nos compran" fue la estrategia trazada por el *Reich* para paliar su falta de divisas. Pero no sólo para Alemania era trascendente esta política comercial: a países como Uruguay, importadores de manufacturas, les abría una vía de colocación de sus materias primas, en una época de profunda depresión de los mercados. Alemania se convertiría así en un poderoso rival de Estados Unidos e Inglaterra en América Latina, desplazando incluso al primero en países como Brasil y Chile como principal proveedor de productos industrializados. En nuestro país, los productos alemanes pasaron a ocupar, al final del período, el segundo lugar en volumen de todos los importados.

CUADRO I

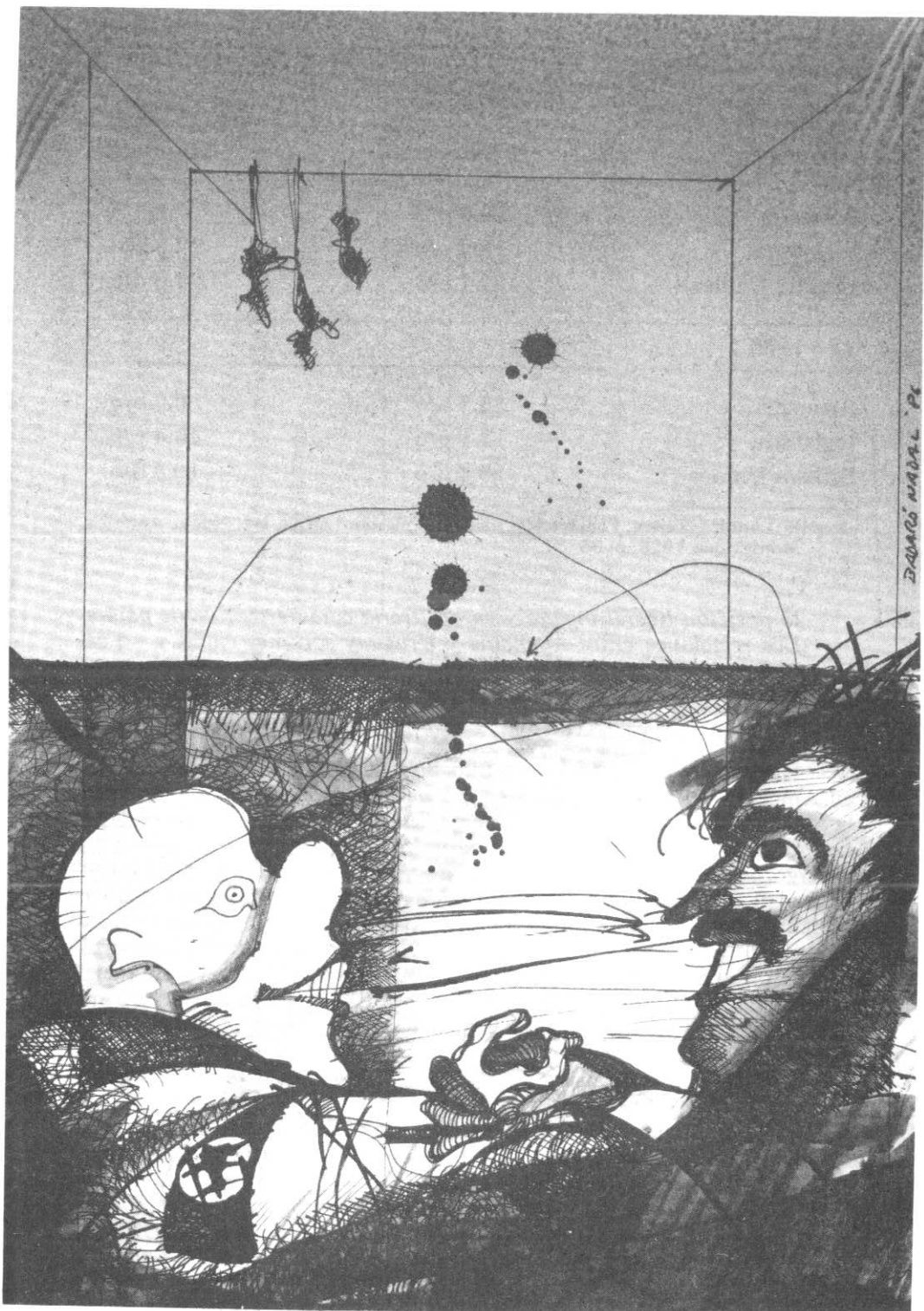
Cuadro comparativo del comercio exterior de Brasil con los principales países (sobre base 100):

Año 1935	Importación	Exportación
Alemania	20.4 o/o	16.5 o/o
Inglaterra	12.4 o/o	9.3 o/o
Estados Unidos	23.4 o/o	39.4 o/o
Año 1936		
Alemania	23.5 o/o	13.2 o/o
Inglaterra	11.7 o/o	11.9 o/o
Estados Unidos	22.1 o/o	38.9 o/o

Fuente: Adolfo Tejera, *Penetración nazi en América Latina*, Ed. Nueva América, Montevideo 1938, p. 123.

Esta política estuvo naturalmente acompañada de un discurso que perseguía privilegiar las relaciones con Alemania en desmedro de otros competidores. En lo que hace a Inglaterra:

"Uruguay es un país exportador de lana, carne y otros productos ganaderos, que como tal viene siendo desplazado desde 1932 del mercado inglés por su calidad de foreign country frente a Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Esta paulatina exclusión del Uruguay no es reflejo de su incapacidad en leal competencia sino de



CUADRO II

Cuadro comparativo del comercio exterior de Chile con los principales países (sobre base 100):

Año 1935	Importación	Exportación
Alemania	20.0 o/o	7.1 o/o
Inglaterra	18.9 o/o	17.5 o/o
Estados Unidos	27.1 o/o	23.0 o/o
<hr/>		
Año 1936		
Alemania	28.7 o/o	9.7 o/o
Inglaterra	13.1 o/o	16.4 o/o
Estados Unidos	25.4 o/o	19.5 o/o

Fuente: Adolfo Tejera, *Penetración nazi en América Latina*, Ed. Nueva América, Montevideo 1938, p. 35

la posición liberal inglesa y su arbitraria caracterización de países. Las relaciones entre Alemania y Uruguay son más claras y no están amenazadas por la volubilidad a que inducen variados compromisos. (...) Hallan su fundamento en los principios comunes de política comercial que guían a los gobiernos de ambos países"(12).

El otro tema cardinal de la filosofía de implantación del NSDAP en América Latina, elaborada por la *Auslandorganisation*, fue sin duda la teoría racial. La exaltación de la raza alemana, coherente con su política expansiva, tenía menos vigencia en regiones que figuraban sólo en el largo plazo dentro de la estrategia del *Reich*. Su política de introducción y su condición de portavoces de la nación alemana recomendaban pulir las aristas de su discurso. En un continente con alto grado de mestizaje, y considerando entonces que la idea de la "raza pura" era de difícil comprensión para los locales, se propusieron limitar su teoría racial al tema de la inferioridad de los judíos, aspecto en el cual preveían encontrar eco en regiones de alta y reciente inmigración judía como el cono sur. (13).

Los nazis no dispusieron en Uruguay de cuadros teóricos, por lo que sus publicaciones están compuestas en su mayor parte por reproducciones de artículos de la prensa alemana (a menudo de Rosenberg y Goebbels), muy abundantes en lo referente al tema racial y, en particu-

(12) "Uruguay und seine treibenden Kraefte. Deutschland und Uruguay II", en *Deutsche Wacht*, 8 de julio, 1937, p. 1078.

(13) Acerca de las recomendaciones de la *Auslandorganisation* respecto a este tema, véase: Reiner POMMERIN, *Das Dritte Reich und Lateinamerika*, Droste Verlag GmbH, Düsseldorf, 1977, p. 39.

CUADRO III

Evolución de los volúmenes de importación de los principales países hacia Uruguay, para el período 1933 - 1938 (valores en pesos):

	1933	1934	1935	1936	1937	1938
Alemania	5.482274	5.444447	5.225668	6.509576	8.382616	12.288444
Estados Unidos	5.501977	9.003612	10.210544	9.039877	10.873643	8.845532
Inglaterra	12.205518	11.556595	10.071378	12.393352	13.435330	15.219308

(FUENTE: Anuario Estadístico del Uruguay, Año 1939, pp. 22-23).

lar, a la prédica antijudía. No encontramos, curiosamente, referencias a la comunidad judía de Uruguay, a pesar de que por ese entonces menudeaban los mensajes antisemitas en cierta prensa conservadora nacional.

Proyección del nacional-socialismo alemán en el medio

No estamos en condiciones de determinar el grado de certidumbre que sustentó las reiteradas denuncias formuladas por la oposición acerca de la financiación alemana de las organizaciones nazifascistas locales (14). Menos aún las de presuntas actividades conspirativas y de espionaje formuladas por la Comisión investigadora de actividades antinacionales de la Cámara de Representantes en 1940 (15). Pero sí fue manifiesta una considerable aproximación a ellas a nivel público.

La prudencia recomendada por la *Auslandorganisation* respecto a evidenciar cualquier vinculación con grupos nazifascistas nacionales, no sustrajo a los nacional-socialistas alemanes, en orden a su cometido de promover una imagen positiva de la "nueva Alemania", de contraer compromisos con grupos uruguayos. La vinculación más directa la establecieron con el grupo dirigido por Adolfo Agorio, "Acción Nacional Revisionista", sector del Partido Colorado. En julio de 1935, Agorio fue invitado como periodista uruguayo, junto con otros periodistas latinoamericanos simpatizantes de la "nueva Alemania", a participar del primer viaje del Zeppelin Hindenburg entre Río y Berlín. En esta oportunidad el órgano alemán declaraba:

"La colonia alemana en Uruguay deposita sus esperanzas en que la conocida claridad de opiniones y el amor a la verdad de nuestro respetado país anfitrión, con la acostumbrada defensa de la verdad ejercida por el Sr. Agorio, podrá probablemente frenar la actividad hostigadora de los pocos enemigos del Tercer Reich en Uruguay (que además, en un 90 por ciento, no son uruguayos)". (16)

La motivación proselitista de este tipo de invitaciones queda aquí claramente expresada, y el Sr. Agorio no dejó de retribuir ampliamente a su vuelta la invitación, organizando conferencias y publicando numerosos artículos ensalzando las increíbles proezas de la Alemania nazi.

En 1937, en ocasión de la fundación del Club Colorado Adolfo Agorio del sector Acción Nacional Revisionista, los nazis manifiestan abiertamente sus simpatías y apoyo:

"Publicaremos próximamente el programa del Revisionismo porque estamos convencidos de que el mismo contiene puntos interesantes para los alemanes en el Uruguay. Hasta el momento conocemos a Adolfo Agorio como filósofo, pensador, idealista, como escritor amante de la verdad y de su nación y como defensor de los verdaderos derechos humanos. Esperamos de todo corazón que él, como conocedor además del Tercer Reich, por propia experiencia, también en su rol como político mantenga su reconocida amistad

(14) "Der Beweis", en *Die Zeit*, 15 de marzo, 1939, p. 5

(15) T.G. BRENA y J.V. ITURBIDE, *Alta traición en el Uruguay*, Editorial A.B.C. Montevideo, 1940, *passim*.

(16) "Adolfo AGORIO", en: *Deutsche Wacht*, 12 de julio, 1935, pp. 679-680.

por nuestra ideología. Sabemos que sus esfuerzos contribuirán al bienestar de su querida patria y le deseamos a él y a sus seguidores un éxito completo". (17)

La promoción de numerosas actividades culturales, llevada a cabo conjuntamente por la embajada y las organizaciones de la colonia, apuntaba asimismo a extender la presencia alemana en el medio. Se organizaron conciertos, espectáculos de teatro, visitas de los famosos circos alemanes, así como actividades con un fin más marcadamente político: exhibición de películas alemanas de propaganda, conferencias y reuniones con la prensa.

En este tipo de actividades persiguieron siempre la colaboración de personalidades uruguayas que estuvieran dispuestas a defender la idea de un fortalecimiento de los vínculos entre Alemania y Uruguay. Así, por ejemplo, se organiza en junio de 1935 una reunión con la prensa, con la presencia del jefe de la legación alemana, de dirigentes locales de la célula nacional-socialista, de representantes de las iglesias alemanas y de las más importantes empresas radicadas en el país junto al infaltable Adolfo Agorio y al primer secretario de la legación uruguaya en Berlín, Luis Dupuy, que se encontraba temporariamente en Montevideo. En su discurso Dupuy llega a manifestar:

"He encontrado en Alemania todo lo contrario de lo que se lee en los diarios extranjeros: he hallado por todas partes la mayor reciprocidad y comprensión, que alcanza también a nuestros convenios comerciales con Alemania. De propia boca del Führer he escuchado que procura por todos los medios la consolidación de la paz y yo sé que todo el pueblo alemán está en cuerpo y alma con el Führer y que anhela lo mismo que él. Repito: yo soy descendiente de franceses y uruguayo, y Alemania y su Führer no pueden contar con mejor amigo que yo". (18)

Los nazis uruguayos dispusieron para sus actividades de absoluta libertad de movimientos, y realizaron así numerosos actos públicos, encuentros de ex combatientes, campamentos de entrenamiento, marchas, etc. (19). Contaron con su propia emisora radial que transmitía las marchas e himnos del partido, discursos de Hitler y Goebbels, etc., y distribuían numerosas publicaciones, editadas en Alemania en español por el *Iberoamerikanisches Institut Hamburg*, entre sus simpatizantes. No escaparían tampoco al proselitismo los alumnos de los numerosos colegios alemanes.

La oscilación entre la no injerencia en política interna y las incontenidas tomas de posición con que desbordaban frecuentemente, le permitió hasta 1938 la no precisa definición de cometidos en las directivas emanadas de los responsables alemanes. En el encuentro de los jefes de

(17) "Jugend Kundgebung in der Quinta Hoffmann", en *Deutsche Wacht*, 8 de julio, 1937, p. 1079.

(18) "Presseempfang in der Deutschen Gesandtschaft in Montevideo" en: *Deutsche Wacht*, 6 de junio, 1935, p. 563.

(19) Los alemanes demócratas no recibieron el mismo tratamiento condescendiente; en junio de 1936 fue allanado el local del Club Obrero Alemán, y detenidas 20 personas.

misión de Chile, Argentina, Brasil y Uruguay, habido en Montevideo en Julio de 1938, éstos elevan un memorándum al *Auswärtiges Amt* (Ministerio de Relaciones Exteriores), quejándose de la falta de medios, la insuficiente propaganda, y exigiéndole una más clara atribución de tareas:

“¿Debemos limitarnos a las tareas de carácter económico y cultural? ¿O debemos ir más allá, en pos de objetivos políticos propios? ¿O debemos combatir políticamente a Norteamérica desde Sudamérica?”. (20)

LA INFLUENCIA DE LA IDEOLOGIA NACIONAL-SOCIALISTA EN LOS GRUPOS DE EXTREMA DERECHA NACIONALES

La adhesión a las “nuevas ideas” que se imponían en algunos estados europeos no se vio restringida a los círculos extranjeros. También entre los nacionales se crean grupos identificados con las soluciones radicales ofrecidas por la nueva derecha europea.

Ya hacia fines de la década de los veinte se registran en nuestro medio las primeras adhesiones al primer fascismo mussoliniano e incluso al pujante movimiento nacional-socialista. (21) Pero a medida que se van polarizando los bandos en Europa y las nuevas corrientes se van haciendo más conocidas en el país, a comienzo de los treinta, tiene lugar un proceso de aglutinación y se crean numerosos grupos.

El más antiguo fue la Organización Patriótica del Uruguay, creada en 1929. Posteriormente se funda Acción Revisionista del Uruguay, que edita la revista, *Corporaciones*, integrada por teóricos del movimiento como Adolfo Agorio, Teodoro Varela de Andrade —jurista y autor de varias obras sobre derecho y cooperativismo—, Ernesto Bauzá —veterinario y profesor universitario—, y otros grupos menores como el Partido Reformista o Acción Nacional— que edita el periódico *Fragua*—, etcétera.

Muchos de estos grupos y sus integrantes serían —años más tarde— acusados en las investigaciones realizadas en la Cámara de Representantes por la Comisión investigadora de acciones antinacionales de recibir financiación y mantener estrechas vinculaciones con los nazis. (22) Es notoria la abundante propaganda de firmas alemanas en las numerosas publicaciones que editan: *Atención* (Montevideo 1938-1940, director responsable: J. Varela), *Audacia* (Montevideo 1936-1940, órgano de Acción Nacional), *Fragua* (Montevideo 1938-1940, director responsable: Leslie Crawford), *El Momento* (Montevideo, director responsable: Recaredo Lebrato Suárez), *Patria* (Revista de la Juventud Patriótica del Uruguay, Montevideo 1938-1939, director responsable: Oscar Merello), *El Orden* (Montevideo 1936-1937, director responsable: José Castellano).

(20) Reiner POMMERIN, ob. cit. p. 45.

(21) Gerardo CAETANO, “Avance de investigación: Las resonancias del primer fascismo en el Uruguay (1922-1929/30)”, diciembre de 1985 (inédito).

(22) Justino JIMENEZ DE ARECHAGA, *El proceso a Hugo Fernández Artucio*, Montevideo, 1941, p. 63.

La filiación ideológica, por lo menos, está claramente evidenciada por la publicación de numerosos artículos de revistas alemanas, y de discursos íntegros de Mussolini, Hitler, Goebbels y otras figuras. No se puede hablar siquiera de "originalidades" en el discurso nazifascista criollo, sino de particularidades en la selección de distintos aspectos de los discursos fascistas y nacional-socialistas.

Si bien la influencia ideológica italiana fue determinante en estos sectores —ya que su cuerpo conceptual resultaba más exportable, especialmente para los países latinos—, Alemania constituía una potencia económica, política y militarmente más fuerte, y ello le confería un mayor ascendiente sobre los adherentes al nazifascismo. (23) La admiración por la "recuperación" de Alemania y por la fuerza de su nacionalismo y su disciplina son los rasgos más destacados de la apologética de los nazifascistas. El importante matutino *Tribuna Popular* afirma:

"Para Alemania en posesión de su imperio colonial, será cosa baladí ponerse nuevamente en primera fila entre las potencias industriales y dedicarse con el maduro gobierno que se ha dado a considerar preciosamente su cultura indiscutida, a las cualidades peculiares del individuo y a su admirable civilización de acuerdo con el genio de su raza; propósitos que no pueden ser menospreciados por el mundo pensante e imparcial; y por la propaganda negativa e hipócrita de determinados círculos, método que ha venido hasta hoy falseando la verdad y haciendo una imagen desifugada de las reparaciones morales y materiales a que ese gran pueblo tiene derecho, hasta calumniarlo de sed de sangre y de espíritu de guerra. La usura en todos los órdenes sociales de Francia e Inglaterra en contra de Alemania toca su fin, paganizante la una, utilitaria la otra".
(24)

En un momento en que el conflicto entre los "totalitarismos" y las "democracias occidentales" se perfilaba ya bastante claramente, y que a nivel latinoamericano se dibujaba una rivalidad estadounidense-alemana por los mercados, se impone para los nazifascistas criollos un alineamiento pro alemán que los define internacionalmente, al punto de que grupos como el que edita *Fragua* llegan a criticar a Estados Unidos en términos como los que emplean para comentar —a raíz de la visita de Baruch, enviado por el gobierno de Estados Unidos a Alemania— sobre el armamentismo norteamericano:

"Podemos estar tranquilos, Norteamérica se arma para defendernos de apetitos dictatoriales, confiemos en la judaizada y comerciante potencia del Dólar ya que ejemplos sobran de su justicia y su bondad a lo largo de las Antillas y de la América Central (...) De

(23) La adhesión al fascismo italiano no implicó necesariamente, por extensión, adhesión al nacional-socialismo alemán —cierta prensa profascista, como el *Imparcial*, no se reservó críticas para el régimen alemán—, pero las distinciones se extinguen a partir de 1938, en que la aproximación entre ambos regímenes dio lugar incluso a la postulación de una política conjunta para América Latina. Véase Reiner POMMERIN, ob. cit., p. 71.

(24) "La nota anglo-francesa", en *Tribuna Popular*, 7 de enero, 1937, p. 1.

un tiempo a esta parte los yanquis han estado muy protectores y muy buenos vecinos, para con nosotros, los antes indígenas south-americanos, lo que no debe sino abrirnos los ojos ya que claramente se demuestra que los intereses norteamericanos en nuestras tierras son grandes ya que no son gente de dar puntada sin nudo". (25).

No hay total coherencia ni mucho menos, en cuanto a alineamiento internacional. Sectores "moderados" como el de **Corporaciones**, se permiten afirmaciones como la que, en ocasión de la visita del presidente Roosevelt en 1936, figura como dedicatoria del obsequio de una colección completa de la revista:

"Al ilustre mandatario de los Estados Unidos de América, Dr. Franklin Roosevelt, mensajero de paz y artífice máximo de la nueva América sobre la cual tendrá forzosamente que ser estructurada la nueva humanidad que deseamos ver surgir cuanto antes en este mundo preñado de nubarrones..." (26)

En cuanto a la política nacional, delimitaron su posición respecto de los conservadores desplegando una crítica abierta a los partidos políticos y al sistema democrático:

"Con las derechas no queremos saber nada. Lo repetimos, nuestra acción se ejerce por fuera y por encima de todos los partidos políticos que dividen la opinión pública (...) No nos embanderamos ni con unos ni con otros porque para nosotros todos dan lo mismo y son una misma cosa: podredumbre". (27)

Y ello al punto de no privarse de criticar, al menos indirectamente, al régimen de Terra:

"El orden que pretende instaurar el conservadorismo no es más que un torpe remedio del verdadero orden, el cual no puede existir dentro de la estructura demoliberal de las sociedades políticas y dentro de su secuela lógica: la dictadura derechista". (28)

El discurso antisemita

El antisemitismo, como bandera política, constituyó, el aspecto más elaborado y homogéneo del discurso nazifascista nacional, y el que logró mayor incidencia —y para cuya difusión colaboró parte de la prensa conservadora, *El Debate* y *El Diario*, por ejemplo. Su utilización se enmarca en una reacción xenófoba bastante generalizada en nuestro

(25) "Estados Unidos sale en defensa de 'South América'", en *Fragua*, 8 de noviembre, 1938, p. 2

(26) "Del ilustre Pte. Roosevelt a nuestro director Dr. E.A. Bauzá", en *Corporaciones*, diciembre, 1936, p. 392. (El subrayado es nuestro)

(27) "No se nos confunda", en *Audacia*, 1a. quincena de julio, 1936, p. 3

(28) *Ibídem.*

país que se registra a partir del 29 y que para Jacob tiene causas políticas (resistencia a la propagación de ideas socializantes que ingresan de la mano de inmigrantes europeos), raciales y ocupacionales (escasez de empleo) y que indujo incluso a la intervención estatal (a modo de ejemplo, la restricción de la mano de obra no nacional en las obras públicas a un veinte por ciento (29) o el endurecimiento de la legislación inmigratoria, referido en particular a los judíos) (30).

Los grupos de extrema derecha aprovecharon y radicalizaron este clima lanzando una campaña abierta contra los judíos. Ya en 1933, con la llegada de los primeros refugiados de Alemania previenen:

“Tiene el país que defenderse de las bandas de canallas, los que habiendo sobrado en Europa como residuos detestables se volcaron a nuestro país, haciendo de Montevideo su cuartel general para entregarse por entero al robo, al pillaje y a la matanza de agentes del orden público, respaldado por la canalla dorada criolla, que los mimaba, los convertía en ciudadanos legales y los incorporaba a sus filas para que se volcaran en las urnas como una sangrienta burla a la democracia y a la soberanía nacional”. (31)

No faltó el argumento de la competencia económica que significaba la inmigración judía para el comercio nacional y la actividad económica:

“Este nexos judío es lo que va permitiendo el acrecentamiento del ambulante, con perjuicio del comercio de arraigo; la enseñanza clandestina y unilateral, con infracción evidente de toda ordenanza vigente al respecto, y el peligro futuro de mayor intensidad y arraigo; la desocupación, con la gama de calamidades y descontento general, que de ella fluye, y en fin, la influencia semita, se nota en toda actividad de nuestro país, y ello es deprimente para el espíritu nacional que se ve desplazado, desposeído y suplantado por los semitas en sus maniobras de fin utilitario y material.” (32)

Proclives a la simplificación, se lanzaron ellos también por el fácil camino de la reducción que igualaba judíos a comunistas:

“El comunismo es dirigido, lisa y llanamente por judíos, luego son los judíos y dentro de ellos los más retrógrados, los más disolventes e indeseables, los que practican esta arbitraria doctrina de absoluta ilegalidad”. (33)

No se conformaron con la prédica. Propugnaron la adopción de una actitud más enérgica por parte del gobierno, criticando sus vacila-

(29) Raúl JACOB, Uruguay 1929-1938: depresión ganadera y desarrollo fabril, Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1981, p. 13.

(30) Miguel FELDMAN, “El caso del ‘Conte Grande’ y la política inmigratoria uruguaya”, en Hoy es Historia, nr. 6 (octubre-noviembre 1984), pp. 35-44.

(31) “Hacia el fascismo”, en La Voz del Pueblo, 7 de marzo, 1934, p. 1

(32) “Nexo Judío”, en Tribuna Popular, 12 de diciembre, 1936, p. 1

(33) “Predica y hechos del judaísmo y comunismo”, en Tribuna Popular, 15 de diciembre, 1936, p. 1.

ciones. Refiriéndose a los judíos y a los comunistas dice **Tribuna Popular**: “*son dos flagelos peligrosos institucional, moral y socialmente, cuya acción no se halla restringida actualmente en la medida en que debe serlo*”. (34)

Del dicho al hecho, los nazifascistas abordan la creación de un frente antijudío:

“El Frente anti-judío no debe ser una corporación persecutoria, pero sí una unión de fuerzas de defensa, hacia nuestro comercio, nuestras industrias y toda clase de actividades, hoy en manos judías, que no lucran con beneficio nacional”. No explicitan su modo de operar; sólo observan vagamente que: *“Un Frente anti-judío, está en condiciones de combatir al ambulatismo semita...”* y que *“se pueden ir señalando y vigilando si se quiere, de igual manera, otras muchas actividades judaicas que hoy con visos de legalidad se desarrollan...”* (35)

A la vez que la prensa antisemita se dedicaba a publicar listas de comerciantes judíos y a propiciar un boicot en su contra, se perpetraban numerosos atentados contra comercios e instituciones judías.

Colofón

El antisemitismo constituyó el caballo de batalla que mayor repercusión les permitió obtener en otras tiendas políticas a los nazifascistas. No dejaron, sin embargo, de arriesgar posibilidades de acuerdo más global. Refiriéndose a los puntos en común con la Unión Herrerista y con la Unión Cívica, Acción Nacional analiza:

“Los tres proclamamos el repudio del individualismo, que no implica, claro está, un desconocimiento del intrínseco valor espiritual de la persona humana; la necesidad de una organización sindical corporativa para reemplazar esa función sin sustancia que se llaman los partidos políticos; la necesidad de un Estado fuerte y eficaz basado en la técnica y en una intervención decidida de los conflictos sociales; la defensa de la familia como célula de la sociedad, la conciencia de una misión específica de la juventud frente a la politiquería ineficaz de los viejos; la afirmación apasionada de nuestra realidad nacional: la necesidad de darle un sentido y de salvarla de la negación y del olvido. En lo económico nuestro repudio del liberalismo; del capitalismo y del comunismo, en la postulación de una nueva estructura basada en la justicia del trabajo, en el salario progresivo, en las limitaciones sociales de la propiedad y en la defensa económica y espiritual de la campaña”.(36)

(34) “Coordinación judaico-comunista”, en *Tribuna Popular*, 17 de diciembre, 1936, p. 1

(35) “Frente Antijudío”, en *Tribuna Popular*, 26 de diciembre, 1936, p. 1.

(36) “Herreristas, cívicos y nosotros”, en *Audacia*, marzo, 1938, p. 3

Las posturas nazifascistas, que no eran expresión de sectores numéricamente importantes, constituyeron, sin embargo, en un período en que las derivaciones y ecos del conflicto internacional que se gestaba influían en forma decisiva en la vida política del país, un polo catalizador de inquietudes y posiciones latentes en otros sectores.

Durante el período inmediatamente posterior al gobierno de Terra, los cambios de rumbo en la política internacional del Uruguay llevarían a la persecución de los representantes del nazismo en nuestro país, particularmente de los alemanes, el alcance de cuya actuación es difícil de ser valorado a través de aquélla, dado que manifiestamente quiso ser expresión de un decidido alineamiento con Estados Unidos.